

AMIGOS DE ALCALÁ

Organo de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Alcalá de Henares y su comarca

Redacción y administración: Delegación local de Prensa y Propaganda

Año II. - Número 12

Alcalá de Henares, 10 de Mayo de 1940

Precios de suscripción: Trimestre, 1'50.
Semestre, 3'00. Año, 6 pesetas.
Número suelto: 20 céntimos

En memoria del Padre Lecanda

El pasado día 2 de mayo la Sociedad de «Amigos de Alcalá» celebró, en el salón de actos de la Mutual Obrera Complutense, una velada en homenaje y recuerdo del gran alcalaíno don Juan José de Lecanda y Zalvidegoitia, varón eminente y sacerdote ejemplar, que vivió entre nosotros más de medio siglo, Prepósito de la Congregación del Oratorio, durante mucho tiempo, y siempre amparador y defensor de las mejores tradiciones alcalaínas y de su incomparable tesoro artístico, legado de muchas generaciones generosas.

Presidieron el acto el Alcalde señor Huerta, el señor Arcipreste don José Utrera, don Fermín de Lecanda, Síndico Presidente de la Bolsa de Bilbao y sobrinos del sabio filipense, que vinieron de Bilbao expresamente para asistir a la velada; el Teniente Coronel de Caballería señor Sandoval, el R. P. don Francisco M. de Arabio-Urrutia, el ilustre escritor y crítico de arte don Manuel Abril y el Teniente señor Inestrillas, admirable recitador, de cuya actuación tanto espera en favor de la cultura la simpática Sociedad de nuestros «Amigos».

El señor Abril deleitó a los concurrentes, «quintaesencia del alcalaínismo»—según la calificó uno de los mejores amigos de nuestra Ciudad—, con una deliciosa conferencia, verdadera obra maestra de humorismo, de poesía y de emoción, «sonrisa entre lágrimas», como aquel episodio de Astianax en la ILIADA, y como tantas páginas inmortales del QUIJOTE. El solo hecho de que sea posible recordar a Homero y a Cervantes, revela ya, mejor que nada, la calidad de la breve y gustosísima charla de tan inimitable sencillez, que fué para los chicos y los grandes un regalo espléndido.

Todos pensábamos que desde su «inmortal seguro» el Padre Lecanda acogiera la ofrenda tan delicada y fina de Manuel Abril con verdadera complacencia. El auditorio la premió con largos y cariñosísimos aplausos.

Después, el Padre Francisco—como

todos le llamamos con afectuoso respeto en Alcalá—habló también sentidísimamente de su maestro y protector, del hombre egregio que consagró su vida a dos grandes amores: Su San Felipe y su Alcalá. El Oratorio tuvo en él uno de sus mayores títulos de honor, y Alcalá uno de sus más fervorosos devotos. Quería tanto a la insigne Congregación y a la noble Ciudad, que murió en Azpeitia precisamente el día de San Felipe Neri, pensando en ellas, y las dos últimas palabras que pronunció antes de dar a Dios su alma, fueron la mejor expresión del entusiasmo de toda su vida: «Alcalá», «San Felipe».

La concurrencia, que oyó también complacidísima al Padre Francisco, le aplaudió calurosamente.

Después, el señor Inestrillas, Oficial de Caballería, recitó magistralmente la hermosa poesía del gran poeta don Manuel de Sandoval, dedicada al Santo Cristo de los Doctrinos y compuesta a instancia del Padre Lecanda, amigo entrañable del insigne académico. El arte del señor Inestrillas fué tan del agrado de todos, que no vacilamos en afirmar que su intervención en las futuras reuniones de los «Amigos de Alcalá» bastará para atraer a todos los aficionados a las cosas bellas, y será uno de los mayores encantos para cuantos amen de verdad la poesía y la dulce musicalidad de una buena recitación. Fué aplaudidísimo y felicitado.

Por último, el Presidente de la Sociedad de «Amigos de Alcalá», nuestro Alcalde señor Huerta, habló en tonos de la mayor intimidad y sencillez de su queridísimo Padre Lecanda, «que al llamarme su discípulo predilecto—dijo—, me concedió la honra más alta que de los hombres pienso recibir». En aquellas palabras, tan sencillas e íntimas, como correspondía a la gran figura del sabio sacerdote, tan recatado y tan amigo de la limpia sencillez, parecía revivir el Padre Lecanda con todas sus virtudes, con todo su talento, con toda su cultura, tan humana y libre de pedantería. Era el Padre Lecanda—de-

cía el señor Huerta—como aquellos héroes antiguos que realizaban las faenas más humildes sin perder en nada su dignidad y nobleza. Limpiaba a diario el estanque de San Felipe, como aquel Rey griego que sabía aderezar la carne y repartirla sin mengua de su majestad. Sabía elevar la limpieza a la categoría de virtud. No hablaba nunca mal de nadie. Tenía ante los hombres y las cosas una actitud de tan alta elegancia espiritual, que sólo con su ejemplo aleccionaba. Ya decía Manuel Abril que debe al Padre Lecanda las mejores lecciones que ha recibido en su vida, y ese amor por las nobles músicas y por el mejor género de belleza, en poesía y en pintura, que le ha guiado en su peregrinación por el mundo. Yo también le debo—añadía el señor Alcalde—, lo mismo que a mis padres, lo mejor que haya en mí. Y fué tanto el cariño que siempre me tuvo, que siendo yo el último de todos, cuando publicó su trabajo de SENCILLA FILOSOFÍA, su mejor obra, fué mi nombre el que primero puso en la dedicatoria, junto a los de: Mr. Royall Tyler, ilustre diplomático y escritor americano, que consideraba el tiempo pasado junto al Padre Lecanda como «la época más fecunda de su vida»; Luis Uriarte, brillante abogado y publicista alavés, y el de nuestro muy querido Rafael Esparza, diputado por Alcalá, muerto en plena juventud, caído por Dios y por España, cuyo nombre no podemos pronunciar sin la debida reverencia.

Claramente advertimos todos que costaba trabajo al Presidente de la Sociedad alcalaína vencer la emoción que pretendía dominarle. Por fin pudo referir algunos episodios no conocidos, que revelaban la elevación moral del Padre Lecanda, su humilde y entrañable bondad, a pesar de su apariencia fría. Y así quedó, como final de aquella conferencia improvisada y como resumen de toda la velada simpatiquísima, y hasta podría añadir que como cifra y compendio de toda una vida, esta grande y consoladora verdad; la que no

Sección humorística



**Yo digo,
tú dices,
él dice...**

Estaba el otro día contemplando el movimiento que tenía el comercio de nuestra ciudad, y pude observar:

Que en una pescadería, donde a las cinco de la tarde valía la pescadilla a 5 pesetas, a las siete había subido una peseta.

Que las pobrecitas mujeres estaban indignadas con el abuso que suponía tal aumento injustificado,

Que al no poder comprar un kilo de cordero, no tuvieron más remedio que hacerlo de pescadilla que, dado lo frescas que estaban, pues chorreaban agua, solamente pesaban 900 gramos.

Que al reclamarle la diferencia, el «dignísimo comerciante» le dió con un congrio en la cara.

Que lo mismo sucede con los frutereros, que tienen precios al minuto; depende de la demanda que tengan los artículos.

Que si han calculado mal y traen mucho «género», entonces sólo doblan el dinero; pero si calculan por bajo y a la gente le da por tirar de ellos ¡ah!, entonces se sacrifican y cargan sólo el 200 por 100.

Que no se ponen de acuerdo entre ellos para unificar los precios de venta, supuesto que la procedencia es la misma, pues prueba de ello es que en una

hay nada en el mundo que supere a estos valores eternos y elementales: sencillez, ternura, limpieza de alma y corazón. Y, sobre todo y por encima de todo, la bondad, la divina bondad. Con ser tan sabio el Padre Lecanda, apenas se recordó su sabiduría; con tener tan hondo sentimiento religioso y una piedad acendradísima, apenas se recordó tales virtudes. La bondad apareció como su cualidad predominante, y ello bastó para aromar todo su recuerdo. Y es que el nombre de bueno, como nuestro Cervantes demostró para siempre, es el más alto que el hombre egregio puede ostentar. El único, como decía Turgue-neff, hablando de Don Quijote, que conserva todo su valor ante la muerte.

Terminó el acto con unas palabras emocionadas, discretísimas, de don Fermín de Lecanda, dando las gracias a los organizadores de la velada en memoria de su sabio y bondadoso tío, cuyo recuerdo vivirá en Alcalá eternamente.

frutería seis naranjas de Orihuela valen, por ejemplo, 1,10, y en otra tres de la misma procedencia e incluso de peso aproximado las venden a 0,75.

Que a los lecheros los autorizaron a subir la leche, teniendo en cuenta los precios de los piensos, pero con la condición de que el agua la venderían separada de la leche.

Que si en el momento aceptaron el compromiso, luego en la práctica muchos de ellos no lo cumplieron.

Que si siguen vendiendo un agua que parece leche, sin duda, es motivado por haber subido el agua el Ayuntamiento.

Y yo ante todo esto, digo:

Que a todos estos «honrados comerciantes» debían ajustarles las cuentas.

Que los inquilinos de la Casa de Trabajo y del Campo de Concentración se encuentran muy a gusto allí, esperando vayan más huéspedes.

Que si otros artículos llevan una ga-

rantía para el comprador, como son los precios marcados, ante lo imposible de hacer igual, se podría obligar a que expusieran el precio de costo y el autorizado de venta.

Que si al pretender hacérselo dejasen de abastecer la población, como hicieron en otra ocasión, el Ayuntamiento podría remediarlo, sin más que establecer un puesto regulador de dichos artículos de primera necesidad.

Que haciéndolo, la población saldría beneficiosa y él sacaría pingües utilidades cargando solamente un pequeño tanto por ciento.

Que ello estaría bien empleado a quienes domina sólo la avaricia y tanto contribuyen solapadamente a crear un malestar.

Que para remediar estos abusos hay muchos dispuestos a cooperar eficazmente, y con ello cumplir las consignas lanzadas por nuestras autoridades.

EL MAGO DE LA PASCUA

COPLAS RIPIOSAS

Me fastidia y sobresalta
y me llevo hasta enfadar,
cuando algún día me falta
tabaco para fumar.
Fumador empedernido,
por las tardes, ya sabe,
fumo después que he comido
un cigarro de lo suave
y para pasar el rato,
si aburrido se presenta,
fumo tabaco barato,
casi siempre de cuarenta
(porque fumar «ideales»
para mí difícil es,
que me pilla sin dos reales
los treinta días del mes).
Pero es tabaco tan malo,
que en alguna cajetilla
me he encontrado más de un palo
del tamaño de una astilla.

No tengo predilección
por la clase, pues he sido
desde pequeño un gorrón,
y fumo de lo que pido.
Por eso mis amistades,
—conociendo mi manía—,
cubren mis «necesidades»
para el consumo del día.
Hay quien de su casa saca
doble cantidad, y así
echa siempre en su petaca
para él y para mí.
Alguno, antes que le pida
la acostumbrada ración,
motu proprio me convida,
y evita mi petición.

Como que creo—y no es guasa—
que, siguiendo el ritmo este,
me lo han de llevar a casa
para que no me moleste.

SIN TABACO

Tanto sablazo es suplicio,
que no pueden resistir,
porque en mí fumar no es vicio,
sino que el vicio es pedir.

Unos me dan de lo fuerte,
otros del suave, otros... nada,
y así tengo de esta suerte
la garganta estropeada.
Y, si enfermo, se presume
que la receta es sabida,
en vez de decir: «No fume»,
me dirá el doctor: «No pida».
Receta que yo aseguro
que cura si sigo el plan,
porque fumar—yo lo juro—
no fumo... si no me dan.

Muchas veces sin fumar,
porque escasea, me quedo,
y me tengo que chupar,
para distraerme, un dedo.
Yo, como todos, aguantando
esta restricción forzosa:
pero ¡caramba!, no tanto,
porque esto no es una cosa
como el pan o las judías,
que se puede uno pasar
sin probarlos varios días...
Pero ¿dejar de fumar?
Eso nadie lo tolera
—con muchísima razón—;
conque vean la manera
de arreglar esta cuestión;
porque, si falta, me aterra
tener que darles la lata
pidiendo—como en la guerra—
cigarros que—¡suerte perra!—
¡¡eran de hoja de patata!!

CALAINOS

Morir por la Patria es vivir en la Historia y en la Eternidad

Al entusiasta y llorado falangista y amigo, camarada Francisco Pérez Rojo.

En mi continuo deambular por todos los caminos a la caza de noticias que llevar a la Prensa, nunca sufrí una impresión tan fuerte, como la que experimenté días pasados a la vista de una tosca y sencilla lápida, donde se honra a un hijo de Alcalá, que en vida fué modelo de caballeros y patriotas.

Quien ignore la vida austera y ejemplar del capitán Pérez Rojo, seguramente no sentirá, al contemplar el mármol que perpetúa la memoria del llorado camarada, esa emoción intensamente íntima, ese agarrotarse la garganta, que hiciera presa en el repórter, al avivar dicha lápida en su mente, el recuerdo del valeroso, abnegado y sufrido oficial del Tercio de Requetés Cristo Rey.

La indiscreción periodística, unida al hondo afecto que por él sentía, me fuerza, lector amigo, a ocuparme de

él en el tibio y acogedor regazo de YUGO Y FLECHAS, para recordar su gloriosa muerte en el frente nacional, en cuyo campo, cual brillante encendido, dió magníficas lecciones de patriotismo, de moral militar, de sacrificio, de generoso desprendimiento.

En el sitio que él voluntariamente eligiera para más eficazmente servir a su Patria, cayó para siempre una mañana del mes de septiembre del año 38, cuando la batalla del Ebro se manifestaba con toda su dureza, haciendo del famoso río tumba de cientos de hombres, que, con las armas en la mano y el perdón en el corazón, luchaban y sufrían la vida áspera y difícil de la campaña, por arrancar a nuestra España de las manos de sus verdugos.

Los obuses de Artillería, con su lúgubre sonido, cual heraldos de la muerte, sembraban por doquier esa tensión nerviosa que precede al asalto de una posición por el enemigo, y el trágico tableteo de las ametralladoras semejaban carcajadas siniestras de un monstruo

ante el espectáculo dantesco que ofrecía el campo de operaciones.

Una posición nacional está en peligro, y, como siempre, el capitán Pérez Rojo se ofrece voluntario con su compañía al general Rada, para acudir en auxilio de los nuestros y, concedido que le fué su ruego, parte jubiloso al frente de su esforzado Tercio, cayendo a dos pasos de aquella posición, que el enemigo, a toda costa, trataba de conquistar.

Una bala enemiga le había atravesado el pecho y segó su vida en flor, cercenando las ilusiones que soñara para su Patria, días felices y tiempos mejores, dejándonos, a cuantos le conocimos, con el dolor y la tristeza que supone el separarse de algo que nos fué familiar.

Contados fueron los que se dieron cuenta de su muerte, y cuando al hacerse el recuento de los que faltaban se notó la del capitán, una congoja infinita invadió a todos; y aquella noche, al rezarse el Rosario—siguiendo una costumbre inveterada del capitán—, bebimos lágrimas de dolor en silencio al pedir a Dios Nuestro Señor lo acogiera en su seno y le concediera el descanso que merecen los que, como él, supieron ser héroes y mártires.

El Tercio continuó su ruta heroica por todos los frentes, y al terminar la guerra de liberación y ser disuelto, todos y cada uno de los que lo formaban llevaron grabado en la fibrazón más sensible de sus corazones el nombre del capitán Pérez Rojo.

Lector: Cuando en estas noches primaverales contemplas el parpadeo de los luceros—antorchas gigantescas que el Creador Supremo pusiera en la entrada de la capilla ardiente de la eternidad—, piensa y medita sobre el horrendo sacrificio de nuestros mejores camaradas, y si al acostarte musitas algunas oraciones de las que cuando pequeño te enseñara tu madre, dedica una, al menos, al heroico capitán, al que nosotros, con suma complacencia, dedicamos este recuerdo y este tributo.

F. G.

DEFINICIONES

Robar, es apoderarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño. Ladrón, es el que ejecuta la acción de robar. Cómplice, es el que no la ejecuta, pero participa de modo pasivo en ella.

Desde el Gólgota se sabe que ha habido siempre ladrones: uno, como Dimas, el buen ladrón, que se arrepintió sinceramente de sus fechorías, y otro, Gestas, el mal ladrón, que persistió en su error hasta el último momento.

Actualmente hay también ladrones buenos y malos. El buen ladrón es el que provisto de ganzúas, aprovechando la obscuridad de la noche o simplemente la ausencia del dueño, roba «cuanto puede».

Nadie, no siendo de su calaña, le ayuda o le encubre. Pero el buen ladrón, al verse sorprendido, en un rasgo de pudor, huye, y si le pregunta el juez, se avergüenza en lo íntimo de su ser y niega.

El mal ladrón es el que, parapetado detrás de un mostrador, nos roba en el peso y en el precio. Roba a plena luz del día y todos los días y a veces, como ocurre en algunas tiendas, en cuadrilla.

Sabe que el público le considera ladrón, y él no se avergüenza y persiste en el robo. De vez en cuando la autoridad le castiga con una multa por ladrón y no solamente no rectifica su

conducta, sino que se resarce de la multa—y él lo dice con descaro—, robando más el día siguiente.

Los dependientes y el público son cómplices del robo. Aquéllos, si ahora no se lucran en combinación con los amos, roban para «cuando se establezcan», porque, por lo visto, en tiempos de desenfreno vender es robar y lo contrario hacer el primo.

El público—que se enfadaría con el buen ladrón, si éste le quitara al descuido el reloj—es cómplice, porque ni se inmuta ni protesta ante el robo de que es víctima a diario por el mal ladrón. Malo también, porque cree que detrás del mandil, blanco o verde, le inmuniza el azul de una camisa o simplemente el tener un caído en la familia.

El buen ladrón, arrepentido, oyó de nuestro Salvador estas consoladoras frases:

—En verdad, te digo que hoy serás conmigo en el Paraíso.

La autoridad municipal también debiera decir al mal ladrón:

—En verdad, te digo que esta noche dormirás en la Casa de Trabajo por ladrón.

Porque en la Casa de Trabajo hay muchos, la mayoría, engañados por los dirigentes rojos; pero lo hay encerrados también por ladrones durante la época roja.

Y en la época roja, como en la época azul, como en todas las épocas, ladrón es, sencillamente, el que roba de una forma o de otra.

**¿LA CASA QUE?
¿MEJOR TRABAJA?**
TELÉFONO 222

Colegio-Academia

Paseo de la Estación, 17

**PRIMERA ENSEÑANZA
ADULTOS-PREPARACIONES
CULTURA GENERAL**

Turnos para adultos 5-7 y 7-9

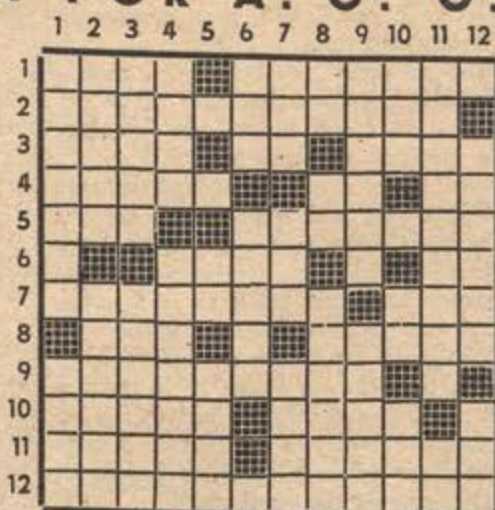
„ especiales para señoritas
HONORARIOS MODICOS

PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA POR A. G. G.

Horizontales: 1—En las bodas. Decadencia en la fortuna. 2—En plural, contra las jaquecas. 3—Rialto. Pronombre. Arpa judía. 4—Menos cuando falta uno. Nota. Nombre de letra. 5—Lo preciso para unión. Los chicos de ahora. 6—Adverbio. Nota. 7—En el cadalso. Personaje histórico. 8—En la palabra «marino». Tierra no labrada. 9—YUGO Y FLECHAS. 10—Fútil. Fruta. 11—Alumbra. Al revés, si se desborda el Henares. 12—En el mús. Lo que era Cervantes.

Verticales: Daño recibido. Conste. 2—Alianza. Animales carniceros. 3—Nacionalista indio. Cetáceos. 4—En pintura. Tiempo subjuntivo de verbo (necesario en ejército). 5—Dos consonantes de la segunda horizontal. Al revés, verbo. (Lo que se espera de italianos e ingleses.) 6—Cargo. Reverberación. 7—Animal. Combate. Katiushka. 8—Nota. Nota. En Aragón. Forma aceitunada. 9—Lo que ocurre. Alabada. 10—Pronombre. Nombre de



letra. Tres letras de la palabra «asil». 11—Adjetivo aplicado a dos lugares de igual presión atmosférica. Preposición. 12—Flor de gualda. Signo de bienestar.

Nota.—Con palabras de las horizontales 1, 3, 5, 9 y 12 se formará una frase completa.

Triángulo numérico por Ese

1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	2	9	9	5	6	8	9	
4	2	3	9	5	8	9		
1	9	5	1	5	9			
1	2	4	5	9				
9	5	8	9					
4	5	9						
8	9							
9								

Primera línea: Verbo. — Segunda: Verbo. — Tercera: Verbo. — Cuarta: Verbo. — Quinta: Verbo. — Sexta: Verbo. — Séptima: Verbo. — Octava: Verbo. — Novena: Letra.

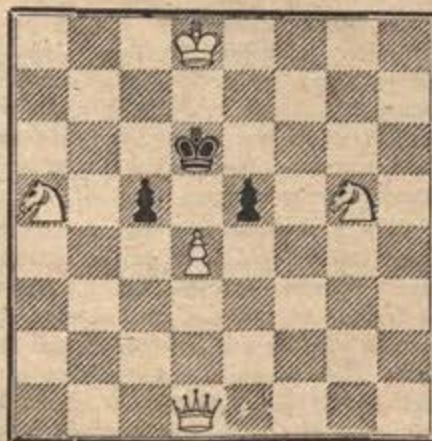
Para los no iniciados en estos pasatiempos numéricos, diremos que hay que buscar una palabra clave, sin letras repetidas, con las cuales se forman las otras palabras pedidas.

Gran Hotel Restaurant CERVANTES

de Valeriano Pastor
Se sirven banquetes y hay un servicio de Cubierto y Carta, donde el público encontrará gran esmero. Platos clásicos de la Cocina española.

AJEDREZ

Problema número 1, por J. G.



MATE EN DOS

Solución al Crucigrama de nuestro número anterior

1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	Z	A	P	A	T	E	R	O
2	U	X	O	R	I	C	I	D
3	R	I	A	R	N	A	O	
4	U	L	A	N	O	S		N
5	P	A	R	I	O	L	A	
6	E		A	D	A	N		
7	T	O	L	E	S	C	A	
8	O	T	R	O	S	I	A	S
9	S	I	O	N	A	L	L	I

EL ASCENSO DEL GENERAL URRUTIA

Con motivo del merecido ascenso a General del heroico Jefe de la División de Caballería, nuestro muy querido y respetado amigo don Gustavo Urrutia, el Ayuntamiento de nuestra Ciudad acudió a su despacho oficial hace unos días para felicitarle y ofrecerle un fajín—que ostentaba el ilustre Jefe en la procesión de las Santas Formas—en nombre de toda la Ciudad a su primera autoridad militar.

El Alcalde, señor Huerta, ofreció, en breves palabras, el sencillo homenaje, testimonio modestísimo del cariño que siente Alcalá por su brillante guarnición y por todo el Ejército español, y de la simpatía, afecto y admiración que todos los alcalaínos sienten por el invicto General que hoy vive entre nosotros.

El General Urrutia contestó muy elocuentemente, diciendo que agradecía en todo su valor la felicitación y el fajín, que llevaría con orgullo por venir de Ciudad tan ilustre que, al nombrarle Hijo Adoptivo, no ha hecho más que reconocer el hondo afecto que él sentía por Alcalá, casa solariega de la Caballería española, y a la que quiere como si en ella hubiese nacido. Agregó que sólo podía suponer, dada su falta de merecimientos, que el homenaje no iba dirigido a él personalmente, sino a toda la guarnición y al Ejército español en su totalidad, ofreciendo que seguirá, como hasta hoy, siempre al servicio de la Patria y de sus más excelsos ideales.

Después el ilustre General obsequió a los allí reunidos con una copa de vino español, levantando todos su copa por España y nuestro Caudillo.

Unimos nuestra felicitación a las muchas recibidas por nuestra primera Autoridad castrense.

LAS SANTAS FORMAS

La ciudad de Alcalá de Henares renueva, en este día tan solemne, de tan dulce emoción en todos los corazones alcalaínos, la más firme y sentida protesta de fe católica. Alcalá eleva al Cielo su humilde plegaria, pidiendo a Dios Nuestro Señor que se apiade de esta Ciudad mártir y le devuelva su preciadísimo Tesoro Eucarístico: el milagro, tres veces secular, de la incorrupción de sus 24 Sacratísimas Formas. Y entre tanto, es decir, mientras la Providencia, en sus impenetrables designios, nos tenga privados de tan inefable consolación, Alcalá ofrece mantenerse y tributar a nuestras Santas Formas, ocultas, el mismo fervoroso y apasionado culto que tributábamos a las Santas Formas presentes y visibles: el mismo que siempre rendimos a la presencia real de Nuestro Señor en el divino misterio de la Eucaristía.

A VUELA PLUMA

Nuestra guerra de liberación ha servido para poner a prueba nuestra riqueza espiritual y sacar a la luz pública, con caracteres bien acusados, las figuras de muchos hombres que antes permanecían en el anonimato.

Hombres avezados a llevar la manera del arado, o empuñar el buril, en cuyas caras se transparentaban todos los estigmas de las taras sociales y que no conocían de España más que el estrecho círculo en que se hallaba enclavada la aldea donde vivían, fueron revelaciones durante la guerra, y hoy, con España en las manos firmes del Caudillo, rumbo al progreso y a la fraternidad entre los españoles, ostentan con legítimo orgullo las preciadas condecoraciones que la Patria, agradecida, les ha dado, como premio a sus relevantes servicios.

Tal es el caso del soldado ANASTASIO GUTIERREZ TEJEDOR, un niño casi, condecorado con la Medalla Militar individual, y que presta sus servicios en el Regimiento de Infantería número 4, de esta guarnición.

Cuando estalló la guerra estaba dedicado a las faenas del campo, allá en Arcos de Jalón, su pueblo natal, y nada sabía de odios ni rencores, y por eso luchó como lucha la Falange, por amor y no por odio, ya que lástima le producía el ver caer ante las alambradas nacionales a cientos de desgraciados que, blasfemando injurias contra su Patria, iban a la muerte por defender principios que estaban en pugna con lo que sus madres cuando eran pequeños le enseñaran.

Organización Juvenil

Previamente autorizados por la Asesoría Provincial de Campamentos y Albergues de la Delegación de Organizaciones Juveniles de Madrid, se pone en conocimiento de todos los encuadrados en esta Falange y personas que deseen contribuir al desarrollo de campamentos para los pertenecientes a las Organizaciones Juveniles, se pasen por la Delegación correspondiente a suscribir el boleto oportuno de la cantidad que deseen aportar, para remitirla a la Delegación Provincial de Administración, encargada de efectuar el cobro de la misma.

Como en años anteriores, se pretenden por esta Delegación de O. J. puedan salir a campamentos el mayor número posible de flechas, pelayos y cadetes encuadrados en la misma, que se hayan hecho acreedores a ello.

Horas para suscribir los boletos: Todos los días laborables, de siete a nueve de la noche.

Patriota valiente, desprendido, con esa generosidad de sentimiento que caracteriza a nuestra juventud, comprendió que el azul de la camisa de la Falange se hizo tan sólo para lucirla en el campo de batalla, y allá fué, para que su sangre joven hiciera florecer, junto al emblema de la Falange, rosas de sacrificios que ofrecer a España, y que fueran una acusación y una advertencia para los que, incapaces de comprender el heroísmo de nuestros mejores, esperaban tranquilos y a cubierto de todo peligro el término de la guerra; mientras que miles de pechos juveniles formaban un parapeto de carne ante la pezuña inmunda del soviét.

Tembloroso—él, que supo ser héroe ante el enemigo—, cuando saco cuartilla y lápiz para entrevistarse, su cara transparente una emoción grande.

—¿En qué Unidad servías y en qué sitio te concedieron la Medalla Militar?

—En el tercer Batallón de Aragón, número 17, de la 53 División, y estábamos en la cabeza del puente de Serós cuando el enemigo atacó nuestras posiciones. Fué tal la cantidad de hombres y material que acumularon los rojos, que era imposible resistir en la posición, en la que había causado el enemigo numerosas bajas; estábamos cercados, casi sin munición, sin alimento, y cuando mayor era el ataque del enemigo, cayó herido entre las dos líneas un cabo de mi Compañía, al que pretendía coger el enemigo, seguramente para informarse de las defensas de la posición.

Salieron muchos de mis compañeros a cogerle y, por ser un sitio muy batido, todos caían heridos o muertos; y entonces me ofrecí voluntario, saliendo de la posición en medio de una lluvia de balas, logrando salvarle y traerle hasta la misma, que poco después quedaba despejada de enemigos al emprender nosotros el contraataque.

Así, escuetamente, con la mayor sencillez, sin dar importancia al hecho que le valió la preciada condecoración que luce sobre su pecho, cuenta el soldado Tejedor su hazaña y nada quiere, ni nada espera, a no ser la satisfacción que le produce el deber cumplido y el aprecio y distinción en que le tienen sus jefes y compañeros.

En las manos de soldados como éste ha puesto recientemente Alcalá una bandera, que no sabrá de la vergüenza de un nuevo 14 de abril, porque quienes estamos encargados de su defensa aprendimos a amarla en la cátedra de las trincheras y en las aulas del dolor y del sacrificio.

NAMZUG

LAS CAMPANAS DE LA MAGISTRAL

Complemento obligado de nuestra fiesta mayor, era el alegre concierto musical de las campanas de la Magistral complutense, que así podía llamarse el conjunto armonioso de las metálicas voces escapadas de aquella gigantesca torre, en el día típicamente alcaláino de las Santas Formas. Fuertemente apegados a las cosas tradicionales de nuestro pueblo y colocados en el imperioso trance de hacer algún leve comentario de actualidad, quede consignada la tristeza que, este año, nos produjo el forzado silencio de las campanas y la exaltación espiritual sentida al recuerdo del conjunto grato y armonioso de aquel vocerío, al ser echadas a vuelo por forzados brazos de hombres que, encaramados en lo alto de la torre, las agitaban y sacudían.

Cuando este año, absortos paseantes por las venerandas callejuelas que inmediatas a la destrozada Magistral ésta preside y señorea, subrayando a la luz de la luna sus vacíos ventanales, como ojos de ciego, abiertos y sin expresión ninguna, recordábamos la alegre parlería de las campanas del templo cisneriano en aquellos felices tiempos pasados, en que el aire esparcía por el campo y la ciudad los cánticos de gloria a Dios Nuestro Señor, presente en las incorruptas Formas, y, como hogar, desaparecidas éstas, el silencio de las campanas nos traía a la mente la visión de la desgraciada ciudad, fiel reflejo del hogar, muchos años feliz, ahora triste y de luto, donde los hijos lloran en silencio la desaparición del padre cariñoso.

Z.

MI BANDERA

¡Bandera de mi patria! Está completa la ambición de mi pecho entusiasmado porque para cantarte soy poeta y para defenderte soy soldado.

Doble misión de bardo y de guerrero permite al hijo que en tu amor se inspira a tus servicios consagrar su acero y a tus hazañas dedicar su lira.

Si estás en paz, ¡bandera idolatrada!, canta mi lira de la paz la fiesta; si estás en guerra, mi fulgente espada brilla en mi mano a combatir dispuesta.

El himno vuela, el sable centellea con fulgor que ilumina la victoria, y ambas fuerzas, las armas y la idea, las tengo yo para afirmar tu gloria.

Y si a silbar volvieran las metrallas en torno de tus bravos defensores, que me conceda el Dios de las batallas morir bajo tus pliegues bicolores.

Te juro que al caer, ¡bandera mía!, por muerte honrosa el pecho destrozado, aun te podré cantar mi poesía con mi último suspiro de soldado.

DOS DE MAYO

Para conmemorar la gesta gloriosa de la guerra de la Independencia, la Organización Juvenil de esta Ciudad montó un campamento en la Plaza de Cervantes, presidiendo un gran obelisco, en cuyo frente se leía la siguiente inscripción: «Héroes de la Independencia». ¡Presentes! 2 de mayo de 1808 y 18 de julio de 1936. En sus laterales resaltaba la maravillosa frase de «...que esclavo no puede ser, pueblo que sabe morir». Al fondo del campamento se destacaban, sobre tres mástiles, las banderas Nacional y del Movimiento.

A las siete de la mañana se izaron las banderas, depositándose en el obelisco una hermosa corona de flores naturales, dándole guardia una escuadra de cadetes hasta las once, en que les relevaron los flechas y pelayos de la Organización.

A las doce y media, y ante las Autoridades civiles y militares y Jerarquías del Movimiento, se procedió a la lectura, por una flecha azul, de los patrióticos versos del poeta jienense, Bernardo López, que fueron magistralmente recitados. Seguidamente el Delegado de las Organizaciones Juveniles leyó unas cuartillas alusivas al acto, estableciendo el parangón entre aquella gesta, donde hubo figuras tan heroicas como las de Daoíz, Velarde y Ruiz, con la pasada guerra de reconquista, en que, guiados bajo el faro luminoso de nuestro Caudillo, se han rememorado por otros españoles, que una vez más supie-

ron ser dignos de llamarse así, escribiendo páginas gloriosas en nuestra historia.

El Alcalde de la Ciudad, con palabras de hondo sentido patriótico, analizó, de manera magistral, lo que representó aquel histórico 2 de Mayo, en que, unidos los españoles, supieron librar a España del yugo del invasor. Dada su proverbial elocuencia, fué escuchado con profundo silencio por cuantos asistieron al acto, y después de vitorear al Ejército, a Franco y a España, se cantó el «Cara al Sol», terminando tan patriótico acto dando los gritos de ritual por el Jefe local de Falange.

Entre otras muchas personas, asistieron al acto el Coronel del Regimiento de Infantería, Teniente Coronel del de Caballería núm. 2; Comandante Millana, del Regimiento del Caballería número 1; Comandante Jefe del Depósito de la Remonta, Comandante Jefe del Depósito de Intendencia y Jefatura de Falange con los distintos Delegados.

Durante todo el día fué visitado el campamento por bastante público, que pudo apreciar el conjunto tan perfecto que ofrecía el mismo, contribuyendo a ello los Jefes de los Regimientos de Caballería números 1 y 2, señores Sandoval y Merlo, que proporcionaron los medios necesarios para hacerlo, por lo que una vez más les enviamos nuestro agradecimiento, como asimismo a cuantas autoridades nos honraron con su presencia.

EN EL DIA DE LA ASCENSION

«Dejad que los niños se acerquen a Mí, y no se lo impidáis; porque de ellos es el Reino de los Cielos.» Jesucristo.

Yo quisiera saber escribir; pero no sé. Quisiera saber escribir, para poder trasladar al papel tantas y tan hondas emociones como en este día han invadido mi espíritu, contemplando a esos tiernos retoños de la humanidad: lindas y delicadas flores colocadas en el jardín de la vida, para embalsamar el ambiente con los embriagadores aromas de la inocencia, la sencillez y el candor que de ellos se desprenden.

Todos los días los veo. Mi profesión me obliga a convivir con ellos. Pero a decir verdad, nunca los he visto como hoy; hoy los encuentro completamente transformados. Quiero buscar la causa de esta transformación, y creo hallarla con el recuerdo de mi primera edad. Yo también era feliz en semejantes días, sin saber por qué.

Si algo hay inmutable en la naturaleza humana, es el proceso infantil: los niños no cambian; en el fondo son siempre los mismos. Por ello, al igual que entonces, los niños de hoy se acercan a Jesucristo, para recibir de sus divinas manos la bendición, y con ella, las caricias, las dulzuras y el amor, que todo el mundo les niega.

Y al llevarlos al templo, y ofrendar con ellos las primicias del pensamiento, del sentimiento y de la voluntad, es tal la alegría y el gozo que inundan mi alma, que, olvidando por un momento las amarguras de que está erizada la vida profesional, doy gracias a Dios y bendigo mi suerte, que me hizo maestro: medio el más fácil de poder contemplar de cerca y continuamente la verdad sin ambages, la bondad sin hipocresía y la belleza sin mácula, que se desprenden de los labios, de las acciones y del rostro de esos seres angelicales que llamamos niños.

LUIS TEVARE

Pozuelo del Rey.

Se ruega a los señores suscriptores de provincias, que aun no lo hayan efectuado, remitan a esta Administración de YUGO Y FLECHAS, el importe del semestre en curso bien por giro o sellos de Correos.

¡Camisas! ¡Medias! ¡Novedades!
¡Artículos de caballero!

CASA ALOBERA
LIBREROS, 2

CASA JUAN Se sirven comidas a precios económicos con esmerado servicio
VINOS PLAZA DE CERVANTES, 32

"ALARCOS" Repostería fina. Fiambres variados. Estuches propios para regalo.
Selecto CAFE-BAR Plaza de Cervantes, núm. 30

CRUZ ROJA ESPAÑOLA
ASAMBLEA LOCAL DE ALCALA DE HENARES
Servicio de Ambulancia. - Tarifa de Precios mínimos
Por cada servicio dentro de la localidad, 10 pesetas.
Para servicio fuera de la localidad, 1 peseta por kilómetro de recorrido.

Para servirse de la Ambulancia puede llamar al teléfono núm. 2, o dirigirse al conductor de la misma, Don José Prieto, calle de Cervantes, número 1

NOTICARIO GENERAL

La Asociación Benéfica de Clases Activas y Pasivas celebró hace días junta reglamentaria, en la que fué reelegida la Directiva saliente.

El principal acuerdo tomado fué el de conceder facilidades a los socios que, por las circunstancias pasadas, quedan en descubierto por falta de pago de sus

Conducta ejemplar

En semanas alternas siguen con entusiasmo y gran puntualidad prestando sus servicios en las clases de adultas, que tiene establecidas Falange en la Escuela de Párvulos número 1, de esta población, a la que asisten diariamente y con asiduidad 52 alumnas, las camaradas Vicenta Gijón (ésta desde que se inauguraron las clases no ha faltado ni un solo día), Concepción Martínez, Soledad Todó, Pilar Marcos, Carmen Téllez, Concepción Juez y Filomena Avila.

Hay que demostrar en todo momento que somos verdaderas falangistas, y esto se consigue con el constante y silencioso trabajo que son las consignas del genial creador de la Falange: José Antonio, y teniendo fe ciega en Dios y en los designios de nuestro Caudillo.

Bordadora a MAQUINA
LECCIONES Y ENCARGOS
LIBREROS, 11



Servicio diario a la Estación

Transportes por autocamión

JOSE M. DORADO

Plaza de San Juan de Dios, 1. Tel. 72
ALCALA DE HENARES

¿Cervezas..? ¿Mariscos..? ¿Fiambres..?

LAS MEJORES ALMENDRAS DE ALCALA

¿Dónde? Marón Siempre Marón

Exquisitas y variadas tapas de cocina
LIBREROS, núm. 6 :-: Teléfono 39

FRUTERIA Y HUEVERIA
LOS MEJORES GENEROS

RAFAEL LOPEZ

GENERALISIMO FRANCO, 23. • TELEFONO 147

cuotas. Para recobrar los derechos perdidos, los socios pueden pagar sus atrasos satisfaciendo cuatro cuotas mensuales hasta la liquidación de su deuda.

En el día de ayer el claustro de profesores del Instituto de nuestra Ciudad se trasladó, en unión de gran número de alumnos, a la Imperial Ciudad de Toledo, donde pudieron apreciar las grandezas de nuestro pasado Imperio y las ruinas que perpetúan la gesta gloriosa de nuestros soldados en la Cruzada de liberación. Volvieron complacidos por las explicaciones dadas por su director, que hizo de «cicerone».

El domingo último recibieron la primera comunión 19 niños y 44 niñas, alumnos todos del Colegio de RR. Escolapias de esta Ciudad. La capilla del Colegio se hallaba bellamente engalanada con profusión de flores naturales. El señor Rector del Colegio, Padre Julián, como con cariño todos le llamamos, dirigió la palabra a los pequeños, exhortándolos a ser buenos españoles y mejores cristianos.

En las oficinas de Telégrafos se expenden las licencias para uso de aparatos de radio, correspondientes al presente año.

Ha tomado posesión del cargo de Jefe del Depósito de Caballos Semetales de esta Ciudad, el Comandante don Federico Gómez Esteban.

FUTBOL

La característica desgana del portero; el medroso y estudiado descenso de los interiores, siempre en medio del campo; la teatral jindama de los medios, salvo Salazar, y la falta de entusiasmo, hicieron inútiles los buenos deseos de Nando en su nuevo puesto; la voluntad y valentía de Calvo, siempre solo, y la habilidad y eficacia de Pujol. Así, pues, un partido que, con un poco de moral, no hubiera sido difícil ganarlo, resultó catastrófico para los locales, que defraudaron a sus partidarios, que en gran número se trasladaron a Madrid, y a la afición madrileña, que acudió atraída por el prestigio que sus triunfos anteriores dieron a nuestra Deportiva.

A continuación de este partido, la Ferroviaria venció al fuerte equipo del Sabadell. Teniendo en cuenta que la «Ferro» fué eliminada brillantemente por el entusiasmo de los nuestros, dedúzcase la consecuencia.

Para la final del Campeonato Amateur de Castilla, quedaron clasificados el Imperio y el Madrileño; es decir, que han sido eliminados precisamente el Betis y el Alcalá, campeón y subcampeón de la categoría B.

El domingo se jugó en Chamartín la final, quedando proclamado campeón el Imperio, al vencer al Madrileño por tres tantos a dos.

El día 5 tuvo lugar un partido entre el Candela F. C., de Madrid, y el equipo local. En el primer tiempo los forasteros dominaron netamente y marcaron dos tantos. En la segunda parte reaccionaron los locales, imponiéndose por buen juego y codicia, lo que les permitió triunfar por 3-2, haciendo renacer las esperanzas de sus partidarios, que aún confían en encontrar un extremo que asegure la eficacia de la delantera, en la que, como siempre, Calvo fué el héroe de la tarde, por su voluntad y valentía.

Antonio Alvarez Ramirez

Practicante en Medicina
y Cirugía Menor

Inyecciones y Curas:

De 6 a 7 de la tarde

Calle TRINIDAD núm. 6

(Frente a la Comandancia Militar)

**ALMENDRAS
DE ALCALA**

SALINAS



**MARCA
REGISTRADA**

FABRICA DE ALMENDRAS

MANUEL PASTOR

Eras de San Isidro, número 7.

Teléfonos 127 y 128.

«LA ESQUINA»

Fiambres y Comestibles

Libreros, 7. Lucas del Campo, 1. Teléfono 113

CASA CALLEJA. — Ferretería

GENERALISIMO FRANCO, 21. Teléfono 11

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR

JOSE REVILLA DELGADO

Vinos embotellados de todas clases. - Generalísimo Franco, 44

Mauricio Minguez Camisería, Mercería y Novedades
Generalísimo Franco, número 1

GRAN FABRICA DE QUESOS

LA ROSA DE LOS VIENTOS
(Marca registrada)

Damas, número 8

LA PERLA DEL MAR

GRAN PESCADERIA

de la

Vda. de MIGUEL DEL HOYO

Pescado fresco del día. — Especialidad en Mariscos.

Generalísimo Franco, 17 y Carmen, 1. - Teléf. 141

ALCALA DE HENARES

SALDAÑA

**REPARACION DE AUTOMOVILES
Y MAQUINARIA EN GENERAL**

Carretera de Guadalajara

BERNARDO ESTEBAN

ARTICULOS EN GENERAL PARA
ZAPATEROS Y GUARNICIONEROS

GENERALISIMO FRANCO, número 13

DROGUERIA Y PERFUMERIA

HUERTA

LUCAS DEL CAMPO, 2

CAFE — BAR — CERVECERIA

JUSTO MOLINA

Plaza Mayor, 29. — Teléfono 76

“EL ARCA DE NOE”

Sastrería y Novedades

JACOBO GORDO

Generalísimo Franco, 6. - Alcalá de Henares